



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

Ramón Jordán de Urríes y Patiño Laureado capitán de Regulares

Fernando Martínez de Baños Carrillo

Academia de las Ciencias y las Artes Militares

Sección de Diccionario Biográfico Militar

11 de noviembre de 2025

Nació Ramón en Madrid en 1893, en el seno de una extensísima familia aristocrática y de militares. Él perteneció a la Casa de Ayerbe. Sus padres fueron José Jordán de Urríes y Ruiz de Arana Salcedo y Saavedra, marqués de San Vicente y de Velilla de Ebro y de Aymerich, barón de la Peña y barón de Torrellas, y de María Patrocinio Patiño Mesa Osorio y Queralt, hija de los marqueses de Castelar y de Villafiel. Fue el quinto de los hermanos (Hugo Jordán de Urríes del Hierro, *Ramón Jordán de Urríes y Patiño*, Historia Hispánica, rah.).

Ramón ingresó en la Academia de Infantería en Toledo a los dieciocho años, el 28 de agosto de 1911 (D.O. n.º 175, de 10 de agosto de 1911). En junio de 1914, una vez finalizados sus estudios y ascendido a segundo teniente (D.O. n.º 142, de 28 de junio de 1914), fue destinado al Regimiento *Cantabria* 39, pasando más tarde al *Inmemorial del Rey*.

En febrero de 1916 y como segundo teniente, fue destinado al Regimiento *Serrallo* 69, procedente del cuadro de Ceuta, donde ascendió a primer teniente (D.O. n.º 143, de 28 de junio de 1916) en 1918, pasando a la Plana Mayor, en Mahón, del

regimiento *Menorca* 70. Estando destinado en el Regimiento Wad Ras fue promovido al empleo de capitán (D.O. n.º 266, de 25 de noviembre de 1920).



Capitán de Regulares Indígenas Ramón Jordán de Urríes Patiño.

En enero de 1922 pasó, de estar destinado en el Batallón de Cazadores de Llerena, a los Regulares de Ceuta, donde se le dio el mando de la 3ª Compañía del 1º Tabor. (D.O. núm. 8, de 11 de enero de 1922).

A principios de abril de 1922, y después de una larga permanencia en territorio africano, llegó a Madrid para estar con sus padres, los marqueses de Velilla del Ebro, el capitán del grupo de regulares de Ceuta Ramón Jordán de Urríes y Patiño. Sin embargo, tuvo que regresar el 17 del mismo mes. La situación militar en el territorio de África occidental se había complicado (*La Prensa*, 18 de abril de 1922).

El 10 de octubre del mismo año pudo Ramón regresar a Madrid de permiso de nuevo para visitar a su familia. En diciembre de 1923, volvió Jordán a Madrid con permiso.

Kobba Darsa era una posición defendida por tropas del regimiento *Serrallo* 69 al mando de los tenientes Gil de Vargas y Francisco Pueyo Ayneto, que fue duramente atacada por rifeños desde final de junio de 1924. Pueyo había llegado destinado para mandar la posición el 31 de mayo. Era una posición estratégica que controlaba el valle del río Lau. El cerco fue muy duro, agotando los soldados los víveres, el agua y la munición, debiendo auxiliarles sin mucho éxito por aire. La posición, con 37 soldados, ocupaba la cota 218, a unos nueve kilómetros de la costa, y cerca del cauce del río Lau. Un perímetro de piedras con un pequeño foso, dos tiendas cónicas y alambradas estratégicamente colocadas y dos avanzadillas, definían la posición. Las fuerzas encargadas de levantar el asedio estuvieron mandadas por el general de brigada Julián Serrano Orive y apoyadas por la artillería asentada en Tisgarín.

El día 4 de julio de 1924, se organizaron dos columnas para romper el cerco de la posición Kobba Darsa. La 1ª y 5ª banderas de la Legión rompían la marcha,

seguidos por los Tabores 3 de Ceuta y el 5 de Larache, al mando respectivo de los coroneles García Fuentes y Nieto.

Mandando una compañía de ametralladoras del 1^{er} Tabor del Grupo número 3 de Ceuta, dividida en dos secciones, salió Jordán de madrugada en la extrema vanguardia de una de las columnas desde el campamento de los Regulares de Ceuta, en el poblado de Uad Lau, hoy una ciudad en la costa mediterránea con cerca de 10.000 habitantes. Tomaron la dirección del poblado de Tisgarín, donde el general Serrano había colocado su puesto de mando. La columna del capitán Jordán enseguida comenzó a ser hostilizada desde el zoco el Sebt. Encargado de levantar el cerco de la posición de Kobba Darsa, recibió Jordán la orden de ocupar con su compañía la altura central de la Kabila de Xeruta, en la región de Gómara, lo que consiguió después de un avance decisivo, luchando duramente contra el enemigo, que se encontraba colocado detrás de piedras y en cuevas naturales. Desde estas hacían nutrido fuego sobre las fuerzas españolas, que en varias ocasiones tuvieron que luchar hasta llegar al cuerpo a cuerpo para desalojarlos de sus posiciones. Las bajas totales sufridas por su compañía fueron 25, de los 82 hombres que mandaba.



Posición Kobba-Darsa. Internet.

En el avance, salvando las dificultades que le ofrecía lo accidentado del terreno, el capitán Jordán fue gravemente herido en el vientre por una bala que le perforó siete veces el intestino y atravesó el hígado. No obstante, la gravedad de la herida, y a pesar de los requerimientos que se le hicieron, se negó a ser retirado de la línea de ataque, y al frente de la compañía continuó ejerciendo el mando y animando a su tropa, que lanzó, en lucha cuerpo a cuerpo, hasta desalojar al enemigo de sus

posiciones. Casi agotado por el sufrimiento y la pérdida de sangre, fue llevado unos tres cuartos de hora después ante el jefe del Tabor, al que le dio cuenta de los detalles de la operación, insistiendo en volver nuevamente a su puesto. Esta petición fue negada y el jefe del Tabor ordenó que fuera evacuado al hospital de sangre de Uad Lau, donde falleció cinco días después, el 9 de julio de 1924. El capitán médico que le atendió fue Manuel Mazo Mendo (D.O. núm. 21, de 3 de junio de 1927, p. 730). El otro médico, el teniente Luis Muñoz-Mateos, desapareció en combate y fue condecorado con la Laureada. El páter de la unidad celebró a petición de Jordán, la santa misa al pie de su cama en el hospital.

En el momento de su muerte le acompañaban sus padres y hermanos, que se habían desplazado desde Madrid a Ceuta al conocer la gravedad de las heridas sufridas en combate. El capitán ya había sido herido otra vez y citado dos veces como «Distinguido», habiendo sido uno de los oficiales predilectos del laureado y muerto teniente coronel Santiago González Tablas, jefe del Grupo de Regulares núm. 3 de Ceuta.

El cuerpo del capitán fue llevado a Madrid al cementerio de la Sacramental de San Isidro, donde se realizó la inhumación del cadáver. Los restos del capitán habían llegado a Madrid el jueves 13 de julio a bordo del expreso de Andalucía. Iban dentro de un féretro de caoba y venía acompañado de sus padres y hermanos. Fue recibido por un gran número de compañeros y amigos, con un ayudante del rey presidiendo el cortejo. Todo el lugar se encontraba bajo una tensa y emotiva atmósfera. Su madre tuvo que retirarse muy afectada.

La posición de Kobba Darsa fue liberada al mediodía del 6 de julio, tres días antes de la muerte del capitán. El asedio había durado once días. Los tenientes Augusto Gil Vergara y Francisco Pueyo, fueron propuestos para la Laureada, y el resto de los 37 individuos de tropa supervivientes, todos del regimiento Serrallo, fueron condecorados con la Medalla Militar.

La acción del capitán Jordán fue merecedora de la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando a título póstumo. El Juicio Contradictorio (R.O. de 19 de julio de 1926. D.O. n.º 150, de 20 de julio), se inició a petición de su padre el marqués de Velilla de Ebro y ordenó su apertura en junio de 1927 el general Sanjurjo. La Cruz Laureada de San Fernando iba pensionada con 2.000 pesetas anuales, cantidad que cobraron a partir del 4 de julio de 1924, en coparticipación, sus padres: José Jordán de Urríes y Ruiz de Arana y María Patiño y Mesa.

Cinco años después de la muerte del capitán se formó una comisión para recaudar fondos para levantar un monumento en honor del citado. Uno de los actos que se organizaron fue dar una fiesta por la noche del día 4 de julio de 1929, en Viena Park (Paseo de Coches del Retiro), con la asistencia de muchos artistas del momento,

como la bailarina Antoñita Dorado, los cantaores Perosanz y Niño del Museo, Rafaelita Haro, acompañada de las segundas tiples del teatro Pardiñas, dirigiendo la orquesta la «inspirada compositora señorita Anaya». Actuaría, además, la orquestina dirigida por el maestro Lassalle y la banda del regimiento de Saboya, más el jazz-band del Viena Park. Desgraciadamente, la inseguridad del tiempo obligó a suspender la fiesta, trasladándola a días posteriores en el mismo lugar.

El último día de noviembre de 1929, en el teatro Infanta Beatriz de Madrid, se celebró una fiesta aristocrática, organizada por la comisión encargada de recaudar fondos a fin de construir un monumento que perpetuara la memoria del laureado capitán D. Ramón Jordán de Urríes y Patiño. Lo más selecto de la aristocracia madrileña llenaba el bello teatro de la calle de Claudio Coello, asistiendo también el presidente del Consejo de Ministros. Brillaron en la fiesta los selectos actores de la compañía, de Barreto, la bella artista María Luisa Moneró, reina ayer del «schotis» madrileño; la eximia violinista señora de Domínguez Paladín, la bailarina Cristina Pereda, la cantante cubana Rita Montaner, y los actores Ruiz Tatay y Rafael Mario, con los que colaboró, demostrando dotes de gran actor dramático, el aristocrático cronista de salones, señor barón de Mora.



Inauguración de la calle Jordán de Urríes en Zaragoza. Proyecto GAZA

El Ayuntamiento de Zaragoza también quiso honrar la figura del capitán, dándole su nombre a la llamada «del Clavel», situada perpendicularmente a la de Don Jaime.

En memoria del capitán, el 5 de junio de 1930 se erigió en los Jardines de la Academia General Militar de Zaragoza, situado enfrente de la Jefatura de Estudios, un sencillo busto de bronce con la característica de buscar cierto realismo del

personaje. Fue el primer monumento que se instaló en la Academia General Militar.



Zaragoza, monumento a Ramón Jordán, inauguración por el rey Alfonso XIII. Fotografía ACOML. F. 5.1.8. (Antonio Bravo Nieto, Las guerras internacionales en la escultura pública española, 1850-2020, Archivo General de Ceuta, Fundación Premio Convivencia)

El presupuesto de la obra fue sufragado mediante suscripción popular. Fue inaugurado por S.M. el rey Alfonso XIII el 5 de junio de 1930, en presencia del presidente del Consejo de Ministros, general Dámaso Berenguer, del alcalde de Zaragoza, Jorge Jordana Mompeón, y del general director de la Academia, el general Francisco Franco Bahamonde. El autor de la obra fue el escultor Jacinto Higuera. Después de la inauguración, el rey asistió a la una de la tarde al almuerzo en el comedor de la Academia, regresando posteriormente a Madrid en el vagón real.



Capitán Jordán de Urríes. Archivo Martínez de Baños

A la inauguración del monumento asistieron también los padres del capitán, el coronel del regimiento *Saboya*, el capitán laureado Baquero y el barón de Mora.

El capitán Jordán de Urríes fue un ejemplo de liderazgo, responsabilidad en el mando, de valor, abnegación y sacrificio, al dirigir a su compañía en el combate hasta perder la vida (Profesores del Departamento de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Academia General Militar, *Semblanzas de héroes españoles*, AGM, Zaragoza, mayo de 2020, p. 29.). ■

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2025